





Enfoques

Cervantes 1547-1616

por Gabriel Hernández Anderson

A trescientos setenta años de su muerte, se rinde homenaje en el mundo iberoamericano al insigne escritor de habla hispana, don Miguel Cervantes de Saavedra. Su obra cumbre y que lo inmortalizó en el mundo de las letras es "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha", que escribió en el año 1605 su primera parte; y la segunda, en 1615. Con certeza, puede decirse que "El Quijote" sobrepasa a su genial creador por la autenticidad, como si fuese un personaje de la vida real y verdadero, el cual ha perdurado a través del tiempo por su universalidad, como símbolo del hombre, y de la misma humanidad; ya que como una obra maestra vive también con la evolución de los siglos, al decir de algunos críticos.

En dicha obra, Cervantes, para parodiar las novelas caballerescas, opone sin contemplación alguna la realidad al mundo ideal de la caballería, da así una visión total del hombre, hecho de altos anhelos y de necesidades materiales. La lectura de este libro ofrece innumerables aventuras que le sirven a su héroe, llenas de gracia, de prudentes reflexiones, de realísima vida y maravillosos casos.

Un análisis reciente hecho por el poeta español Luis Rosales, reproducido en el informativo editado por el "Instituto Clásico de Cultura Hispánica" (Abril/Mayo/66), profundiza la cuestión de sí mismo, al estudiar el concepto de la libertad como el núcleo vivo y central del

pensamiento de Cervantes. Dice: "a igual que otros autores, él necesitó expresarse en el texto y en la conducta de sus personajes. En el caso de don Quijote, el origen de su locura tal vez sea la manera de comprender la libertad. Su personaje, don Quijote", está loco o no lo está. Agrega, "la actitud de Cervantes, que tiene hoy notable actualidad, consistió en opinar que todos tenemos algo de loco. La frontera entre lo patológico y lo normal sería casi imprecisable. En el maravilloso mundo cervantino, la locura es un recurso técnico y es una enfermedad. Si Cervantes afirma en principio que don Quijote estaba loco, cuando nos dice: "Y así del mucho leer y del poco dormir se le acabó el cerebro de manera que vino a perder el juicio", es ante todo, porque le conviene y además porque lo necesita. "La locura de Don Quijote es simplemente un vehículo para expresar ciertos ideas del vivir según Cervantes lo entendía". A los locos le está permitido el decir la verdad; y a los cuerdos lo toman por locos; cuando se atreven a decirlo. El mundo de don Quijote está fundado en su verdad muy personal de ver y entender las cosas, de acuerdo a su particular experiencia y real saber. "Todo es según el color del cristal con que se mira". "La verdad decía Unamuno, es lo que nos hace vivir y no lo que nos hace pensar". "Todos teatralizamos nuestras vidas, todos vemos el mundo conforme a nuestra imagen y semejan-

za", expresa el poeta Luis Rosales. Por eso, todos tenemos algo de Quijote. "En rigor, jugando al solitario de nuestras vidas, hacemos trampas involuntarias en el juego, y en muchas ocasiones, la ficción que nos propusimos para justificarnos se convierte en nuestra ley de vida". Lo malo está en no aceptar a Sancho Panza, en ese pretendido quijotismo.

Don Quijote sería un entrecorrido loco sano de intervalos lúcidos. Dentro de la técnica empleada en la novela, don Quijote cuenta con un apoyo social para mantenerse durante largo tiempo en el peligroso y difícil ejercicio de su andante caballería. También, cierto es y necesaria, la resistencia que opone al caballero andante el mundo circundante. En este aspecto, nos dice Luis Rosales, se encuentra no solamente la estructura dialéctica de la novela, sino la universalidad del quijotismo. Esta actitud fronteriza entre lo correcto y lo demascurado, entre la discreción y la anormalidad, es uno de los factores característicos del quijotismo.

A juicio del citado crítico, otro concepto que corresponde distinguir, radica en la verdad y la vida. Para Luis Rosales, la fe no necesita de probanzas de la razón, da testimonio de sí misma y nada más. La fe no necesita andar a la caza de razones y se enturbia con ella. Traduciendo el pensamiento de Cervantes, Unamuno dice que "no es la inteligencia, sino la voluntad la que nos hace el mundo".

La Estrella de Arica, 4-VII-1986 p. 3

1377

Viernes 4 de

Cervantes (1547-1616) [artículo] Gabriel Hernández Anderson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cervantes (1547-1616) [artículo] Gabriel Hernández Anderson. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile